



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 197, agosto 23 de 2009

Ebrard privatizador del agua

La política hídrica de Marcelo Ebrard es cínicamente privatizadora. El gobernante capitalino, y perredista, carece de un proyecto propio en materia de agua. Al igual que sus antecesores, también perredistas, propone incrementar la privatización del energético vital.

Esquema privatizador del agua

Marcelo Ebrard, jefe del Gobierno del Distrito Federal (GDF) declaró que “prepara para el próximo año un nuevo esquema de distribución, medición, reparación de fugas y cobro de agua por tramos o zonas, en el que participaría la iniciativa privada, pero manteniendo el control de las tarifas, adelantó Marcelo Ebrard Casaubon (Romero G., en La Jornada, 21 ago 2009).

Este NO es ningún “nuevo esquema” sino la continuación del que se sigue actualmente en el país por los gobiernos del PAN, PRI y PRD. Entregar al capital privado la “distribución, medición, reparación de fugas y cobros de agua”, sea “por tramos o por zonas” es, ni más ni menos, la privatización del sistema de agua en el Distrito Federal.

En el DF no se produce suficientemente agua y grandes volúmenes se deben obtener de fuentes externas como el Sistema Cutzamala. Sin embargo, sí se distribuye agua en abundancia. Esa función, según Ebrard, será privada. Los privados jamás reparan las fugas, lo que hacen es cobrar y eso harán con el plan de Ebrard. Este, pondrá a los usuarios (consumidores domésticos) en manos de las transnacionales. Los tramos o zonas serán, finalmente, las 16 delegaciones del DF.

Qué esto se llevará a cabo “manteniendo el control de las tarifas” es solamente una declaración demagógica. Primero, porque las transnacionales serían las encargadas de realizar las actividades del proceso de trabajo que deben ser responsabilidad exclusiva del Estado; segundo, las corporaciones tendrán el verdadero “control” de la distribución del líquido y de los cobros procediendo unilateral y arbitrariamente; tercero, el GDF podría fijar las tarifas que quiera, al final los consumidores las pagaríamos, pero las corporaciones en ningún caso se verían afectadas pues cobrarían a discreción usufructuando contratos leoninos.

Lo más grave y que Ebrard soslaya es que el GDF perdería el “control” sobre un proceso de trabajo estratégico.

PRI, PAN y PRD repiten la misma demagogia

Repitiendo a su “jefe”, Mario Delgado, secretario de finanzas del GDF, precisó que “no se trata de privatizar el agua, ya que es un bien público, por lo que el GDF mantendría el control de las tarifas. La idea es tener un modelo mediante el cual se eviten las fugas, y se mida y cobre mejor el consumo”, acotó.

2009 elektron 9 (197) 2, FTE de México

Delgado no solamente reitera lo dicho por Ebrard sino que repite cual perico los “argumentos” neoliberales del PAN y del PRI. “No se trata de privatizar el agua”, dice. ¡Claro que no, de ninguna manera, al contrario! Se trata solamente de entregar las funciones estratégicas relacionadas con el agua a las transnacionales, mismas que son unas hermanitas de la caridad, harán el trabajo gratuitamente y no le harán daño a nadie.

No habrá privatización porque el agua “es un bien público”, agrega Delgado, individuo que no sabe de qué habla. El agua NO es un bien (mercancía) sino un DERECHO SOCIAL. La mercancía no es pública o privada, no existen mercancías públicas. En todo caso, se trata de un servicio público, muy diferente del privado. Si el agua constituye un servicio público tal concepto implica que el Estado debe proporcionarlo, por administración directa, a efecto de que toda la población tengamos acceso a ese servicio.

Así que el “modelo” para evitar fugas, medir y cobrar mejor NO sirve para hacer realidad al servicio público sino para convertirlo en privado, cuya característica es su comercialización mercantil para el incremento de las ganancias de las empresas privadas.

El agua NO es de Ebrard ni del GDF

“Tras recordar que actualmente hay empresas que se dedican al cobro del líquido, Ebrard Casaubon detalló que la idea es hacer la gestión completa. Se les da una zona de la ciudad, les entregamos el agua y la distribuyen, pero eso significa que van a tener que invertir en tomas, medidores, en fin”, agregó Ebrard.

Este individuo, que tiene intenciones presidencialistas, está anunciando lo que hemos venido denunciando y antes negaba. Efectivamente, “hay empresas” que se dedican al cobro del líquido. Más aún, no solamente cobran sino que “aumentan” unilateralmente las tarifas. El propio Sistema de Aguas del Distrito Federal YA aumentó las tarifas desde hace meses, en ningún caso reconoce que haya habido tales incrementos simplemente los aplica en los recibos.

Ahora, más cínico que sus antecesores, Ebrard anuncia como se inclina ante las transnacionales. “Se les da una zona de la ciudad, les entregamos el agua y la distribuyen”. Hasta el uso del lenguaje lo delata. Eso de “se les da” es justamente lo que ocurre: Ebrard “da” lo que NO es suyo, el agua es de la nación.

El negocio de Ebrard es altamente desfavorable. El aspecto central del problema del agua en el DF es su disponibilidad. Ebrard ha venido sosteniendo una campaña para “sensibilizar” a la población metropolitana del problema sobre la base de la escasez de agua por falta de lluvia. Ahora, como solución, propone poner el servicio en manos del sector privado. ¿Acaso el capital privado hará llover? No, por supuesto.

El GDF, entonces, se encargará de resolver el problema de los abastecimientos e, independientemente de cómo ocurran éstos, las empresas privadas harán “la gestión completa” en la zona que Ebrard les dé. El mismo lo explicita al proponer ampliar las concesiones privadas, “la idea es hacer la gestión completa”, dice.

¿Que pide Ebrard a cambio? Que las transnacionales pongan medidores e inviertan en tomas. Las corporaciones encantadas para “medir” y “cobrar” lo que les venga en gana, cualesquiera sea la tarifa autorizada.

Concesiones que no son concesiones (sic)

¿En qué consiste la gestión que propone Ebrard? “Después de un plazo, el gobierno capitalino medirá cuánta agua le regresan y cuánta no se utilizó en ese sector o zona, y sobre esa base se puede hacer una gestión mejor y más integral. Porque hoy día la tenemos separada, nosotros hacemos la distribución y las empresas, digamos que tienen esas concesiones, que no es propiamente una concesión, hacen el cobro”, precisó.

Además de privatizador, Ebrard es un individuo que no sabe expresarse. Si las “concesiones” no son una “concesión”, entonces, ¿qué son? ¡Algo peor!

Al otorgarles la concesión para el cobro, el GDF ha puesto en manos de las transnacionales la información respectiva que incluye los datos de los usuarios, consumos y montos de pagos. Las corporaciones conocen muy bien la situación y proceden en la impunidad porque ni siquiera hay manera de reclamarles. Ni siquiera el GDF tiene mecanismos de control. Ahora, es evidente que el capital privado extranjero quiere más y Ebrard, presuroso, anuncia la ampliación para entregarles, también la distribución del agua.

Plan Ebrard: completar la privatización del agua en el DF

Ebrard Casaubon señaló que el DF “es una de las pocas ciudades del país en donde una parte del sistema de gestión de agua es privado. Vamos a cambiar las reglas este año, y a invitar a muchos fondos de inversión y empresas para que completemos esa gestión y su modernización”.

El jefe del GDF parece mal informado pero no, simplemente, manipula la información. En casi todo el país, la privatización del agua es escandalosa. En el DF, la privatización es parcial pero, al parecer, Ebrard quiere se sea total por eso propone “invitar” a muchos capitales. Completar la gestión y modernización, en el lenguaje de los neoliberales como Ebrard quiere decir “completar la privatización, hacerla total”.

Ebrard no se anda por las ramas, por su voz habla el Banco Mundial. “El GDF tiene concesiones con cuatro empresas, las cuales se encargan de operar el sistema de administración y comercialización de pagos del Sistema de Aguas de la Ciudad de México”.

Efectivamente, se trata de las transnacionales españolas y francesas, cuyos nombres omite Ebrard para no contrariarlas. Pero, tales empresas son ilegales porque participan de actividades estratégicas que son propias de la nación. Esas filiales de las transnacionales empezaron encargándose de la “administración y comercialización de pagos”, ahora, se encargarán de la operación, especialmente la distribución del agua.

La propuesta de Ebrard es repudiable por privatizadora y criminal. Sí, criminal, porque poner la distribución del agua en manos de las transnacionales es un crimen contra la población, aquí y en China. El FTE de México rechaza en todos sus términos al Plan Ebrard por ser lesivo al interés social de los mexicanos. La privatización del agua no solucionará el problema, al contrario, lo agravará. ¡Abajo el Plan privatizador de Ebrard!

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México